

23 abril: Fiesta de las letras

Era del pueblo el *Séneca* y se murió, hace ya más de una década de años. Le recuerdo la mar de veces porque me sacaba de apuros con su *pardez*, cuando uno fallaba ante los importantes e ilustrados. Una vez que olvidé, en uno de mis parlamentos, el nombre del autor de una frase, él me apuntó por lo bajo:

—Don José, que se le ha olvidao nombrar al autor del libro ese de la pimienta.

El *Séneca* se refería a Cervantes, claro está; el libro *Don Quijote*, “que tiene sal y pimienta para que se les pique y se rasquen quienes se vean retratados en sus páginas, lean y tomen en serio su verdad y su consejo”.

El *Séneca* es un hombre de pueblo, hecho de soledades, curtido en los solanos, austero y reflexivo, como quien dice; con la cabeza sobre los hombros para pensar y mirar adelante, como si el norte fuera un punto cardinal de suma claridad y justicia; el hombre se había formado en las aulas del campo y sólo había cortejado a la muchacha de Marcial por aquello de la honradez cabal; buscó en los libros de caballería lo que era la honra, el deber, la solidaridad, el honor, lo tuerto, lo derecho, lo quebrado y la verdad por encima de la mentira.

Vuelve a cabalgar con Cervantes, en esta primavera de España, nuestro *Don Quijote*; deambula menesterozo después de vigiliadas y manteos; dice ser espejo de caballeros andantes a una sociedad mezquina, que se congratula de su torpeza por boca de los enanos y malandrines, incapaces de crear, al menos, un ángel salvador de su ignorancia. No se resiste *Don Quijote* a estar en el alma de cada soñador o de cada hombre que sufre y trabaja en ese laboreo fecundo que



Cervantes y el libro de la pimienta

necesita del arado y la pluma. *Don Quijote* quiere posesionarse del territorio del alma, que es donde se halla la hermosura del entendimiento. “Porque hay dos maneras de hermosura, amigo Sancho, una del

del comedimiento y, en esta holganza del tiempo presente, el animador sin ventajas, para coronar la a la verdad en un mundo de mentira.

José González Lara

Novedad bibliográfica

“SINGULAR IDEA DEL SABIO REY DON ALONSO, DIBIJADA EN LA FUNDACION DE CIUDAD REAL”,
por Angel Vázquez Morcillo y Francisco Ruiz Gómez

El Ayuntamiento de Ciudad Real acaba de publicar el número 7 de su fondo editorial. Con 293 páginas, con el título que arriba se expresa. Es el libro la transcripción de un manuscrito del maestro José Díaz Jurado, para su historia de Ciudad Real y Alarcos, la cual escribió hacia el fin del reinado de Carlos II y principios de Felipe V. El manuscrito, elaborado entre 1750 y 1751, y al que le faltan dos folios de los 109 de que consta (uno de ellos podría contener la dedicatoria que el autor Díaz Jurado hacía al Ayuntamiento de la ciudad).

El libro, que es una original historia de Ciudad Real, tiene, a veces, que ser interpretado por los profesores Vázquez Morcillo y Ruiz Gómez, ya que incurre en defectos que, si no son fundamentales, sí que oscurecen la verdadera intención del autor.

Es, aparte de todo, un libro curioso y que aporta material interesante para una auténtica y trascendente historia de Ciudad Real. En definitiva, otro éxito para el Ayuntamiento, que intenta recoger cuanto puede llenar su fondo cultural y dar a conocer así la realidad histórica de cualquier época y momento.